

La bolsa rebota un 2,2% tras seis días de retroceso

La prima de riesgo cae a la espera del BCE y el Tesoro

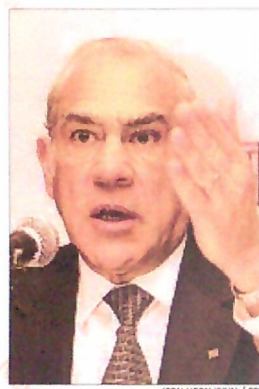
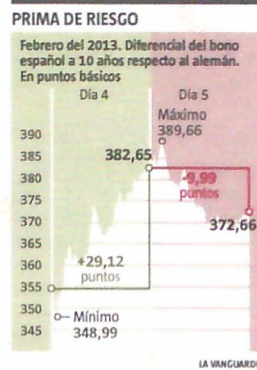
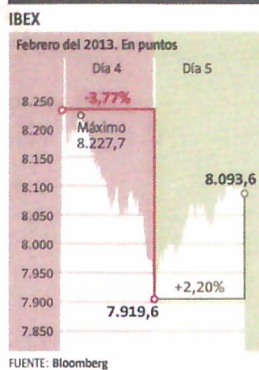
LALO AGUSTINA
Madrid

La bolsa rebotó ayer con fuerza dando la razón a quienes apuntaban que el mercado –al menos el financiero– no iba a hacer demasiado caso a los escándalos políticos. No, al menos, hasta que no vea amenazada la estabilidad del Gobierno. El Ibex 35 sumó un 2,2% y volvió a superar los 8.000 puntos, con la banca de nuevo en su papel de locomotora. El Santander subió un 3%, y el BBVA un 2,5% para llevar al selectivo hasta los 8.093 puntos. Con un pequeño esfuerzo más ya entraría en positivo, aunque de momento, pierde un 0,9% desde enero.

Las últimas sesiones habían hecho daño. Desde el viernes 25 del mes pasado, cuando acabó el día por encima de los 8.700 puntos, el retroceso había llegado a ser del 9%. El ruido en España e Italia no ayudó, como recordó desde Seúl Ángel Gurría, secretario general de la OCDE, para quien la volatilidad reciente proviene de asuntos ajenos a los propios del mercado. En el caso de España, eso ha afectado, según los analistas, que también citan el fin del veto a las posiciones cortas para operar en bolsa decretado la semana pasada por la CNMV y la esperada corrección que esperan los mismos analistas tras un inicio de año trepidante. Todo eso explica lo ocurrido.

Ayer los inversores dijeron basta a la sangría y detuvieron el castigo. Las principales bolsas europeas también subieron. Milán avanzó un 1% –muy poco, teniendo en cuenta la caída del 4,5% del día anterior–, París, casi lo mismo (0,95%) y Frankfurt se quedó atrás, pues sólo registró un alza del 0,35%.

En todas estas plazas tienen ya las miradas puestas en la reunión del consejo del Banco Central Europeo (BCE) y, en menor medida, en la subasta del Tesoro de mañana. De Mario Draghi, el guardián del euro, no se espera gran cosa, más allá de que responda a las múltiples preguntas que le plantearán sus colegas en la rueda de prensa sobre Montepas-



Ángel Gurría (OCDE)

chi de Siena, al que debía supervisar cuando era gobernador del Banco de Italia.

En todo caso, hay una resignación general en que dejará los tipos de interés como están –en una encuesta europea entre 75 economistas ninguno apuesta por lo contrario– a pesar de que el rally del euro podría aconsejar lo contrario. La moneda única cerró ayer cerca de los 1,36 dólares y países como Francia ya se han quejado del perjuicio de este hecho para sus exportaciones en un momento en el que la recesión asola su economía y el conjunto de Europa.

Pero Draghi no se inmuta por nada. Lo suyo es controlar la evolución de la inflación y, última-mente, contribuir a la estabilidad financiera. Y ambas cosas parecen conseguidas, como puede atestiguar el Tesoro. Mañana vuelve a los mercados con las subastas de bonos a 2 y 5 años y la de obligaciones a 16 años, con el objetivo de captar hasta 4.500 millones. En lo que va de año, la demanda ha sido fuerte y se espera que siga así.

La apertura de los mercados permite respirar al Tesoro, a la banca y a las grandes empresas que emiten bonos, como se ha puesto de manifiesto con la buena acogida de las múltiples emisiones en enero. Es lo que se refleja también con la caída de la prima de riesgo, que mide el diferencial de rentabilidad de los bonos alemanes con los españoles. Ayer, subió el primero y bajó un poco el segundo, con lo que la prima descendió unos diez puntos, hasta los 383 o 3,8%.

Al margen de la política, nada parece perturbar demasiado el ánimo de los inversores. El alza del paro ya estaba descontado y ahora lo que preocupa es ver hasta qué punto se desvía el déficit público, cuyo dato de cierre del 2012 se conocerá en los próximos días. Castilla-La Mancha anunció ayer que ha cumplido con el límite del 1,5% del PIB fijado por el Gobierno.

El FROB cede para pactar todos sus ERE

L. AGUSTINA Madrid

El Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB) pactará con los representantes de los trabajadores los miles de despidos y bajas de las entidades nacionalizadas, obligadas a aligerar sus plantillas por el hecho de haber recibido dinero público. Ayer se dio el primer paso en esta nueva estrategia con la firma del preacuerdo en el expediente de regulación de empleo (ERE) del Banco de Valencia.

Las negociaciones han servido para reducir el número de bajas hasta 795 personas y, sobre todo, para elevar las indemnizaciones. El pacto contempla hasta 233 jubilaciones con complementos para alcanzar hasta el 85% del salario neto anual para los que tengan entre 57 y 60 años y el 80% para los que estén en la franja de edad que va de 51 a 56 años. El resto de personal excedente procederá del programa de bajas incentivadas, para el que se ofrecen 30 días de salario por año tra-

bajado y un tope de 24 mensualidades para los menores de 50 años y otro de 36 meses para los que tengan 50 o más años. Las condiciones iniciales estaban muy alejadas de estas condiciones y mejoraban mínimamente lo que permite la reforma laboral aprobada este año: 20 días de salario y una anualidad.

Ante este acuerdo, Banco de Valencia suspendió las movilizaciones y paros convocados y lo mismo sucedió ayer con Bankia, donde el adelgazamiento de la plantilla será de 6.000 personas. Al contar con el mismo accionista, es de prever que el FROB generalice estas condiciones a los ajustes de Bankia y Nova Galicia. Catalunya Banc, en cambio, ha aplazado el ajuste hasta su venta.

TRIBUNA

José García Montalvo

Catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra

Paro 'made in Spain'

La publicación de los últimos datos de afiliados a la Seguridad Social y los llamamientos de Merkel en la cumbre hispano-germana para dar prioridad al desempleo juvenil han vuelto a poner sobre la mesa el sangrante tema del desempleo en España. Es conveniente hacer algunas puntualizaciones para contextualizar la situación. Existen una serie de mitos que se repiten y que vale la pena aclarar. En primer lugar, aunque la tasa de desempleo actual es astronómica, no es muy distinta de la alcanzada en las dos crisis económicas que sufrió la economía española con anterioridad en estos 30 últimos años. Este problema es estructural y no específico de la crisis actual. En segundo lugar, muchos analistas nacionales y extranjeros, incluido Krugman, hablan del drama del desempleo juvenil en España. Ciertamente un desempleo del 55,1% entre los menores de 25 años es extremo. Pero los jóvenes españoles ya han sufrido tasas en torno al 50% en las dos crisis económicas anteriores. No obstante la proporción del desempleo juvenil sobre el general se encuentra en torno a la media de la OCDE (algo superior a 2). Por tanto, el problema no es el desempleo juvenil sino el desempleo general (26%). Italia sí tiene un problema de desempleo juvenil, con una tasa casi 3 veces superior al desempleo general. En tercer lugar se argumenta que los estudios universitarios son un antídoto ante el desempleo. Esto es así para los mayores pero no tanto para los jóvenes. En las dos crisis anteriores el desempleo de los jóvenes universitarios se disparó hasta superar al de otros niveles educativos inferiores. En la crisis actual la situación es diferente: el desempleo de los jóvenes universitarios ha subido menos que en los otros niveles educativos. Pero sí esto sucede es porque los universitarios ocupan puestos de trabajo para los cuales están sobrecualificados, y solo hace que empeorar otro problema endémico del mercado laboral español: el exceso de cualificación frente a las necesidades del puesto de trabajo, que ya era el doble de la media de la OCDE.

Ante esta situación, muchos jóvenes universitarios españoles están venciendo la tradicional resistencia a la movilidad y se van a trabajar a otros países de la Unión Europea. Entonces los mismos analistas que se llenan la boca de "más Europa" para resolver los problemas actuales de la zona euro critican la "fuga de capital humano". Si de verdad nos creyéramos la Unión Europea nadie debería ver ningún problema en un joven español que encuentra trabajo en Alemania. No hay fuga: sigue en la UE. Desde un punto de vista personal, estos jóvenes tienen un menor grado de frustración laboral, pues trabajan y, muy frecuentemente, en lo que se han preparado para hacer. Además, en estos momentos la economía española no les ofrece una salida, aunque en el futuro si las cosas cambiaran podrían volver. Por último tampoco se puede argumentar que la subvención de los impuestos españoles ha servido para formar ese capital humano que ahora se aprovecha en otros países como Alemania, incluso si aceptáramos que existen países y no UE. Muchos edificios de las universidades españolas han estado financiados con fondos Feder y gran parte de los fondos de investigación provienen del presupuesto europeo. ¿Quién es el mayor contribuyente a los fondos europeos? Sí, Alemania. En lugar de hablar de la fuga de universitarios deberíamos darle la vuelta al argumento. Parece que somos buenos generadores universitarios con conocimientos que son reconocidos en muchos otros países europeos. Esto quiere decir que tenemos ventaja competitiva en un sector que genera mucho valor añadido. Justo los sectores que estábamos buscando para el futuro. ¿Pasaría algo si España se convirtiera en el mayor productor de universitarios europeos? Muy al contrario. No estaría mal. Pero, evidentemente, reduciendo las aportaciones a las universidades no se rema en esta dirección.

Los mismos que claman por "más Europa" son los que critican la "fuga de capital humano"